

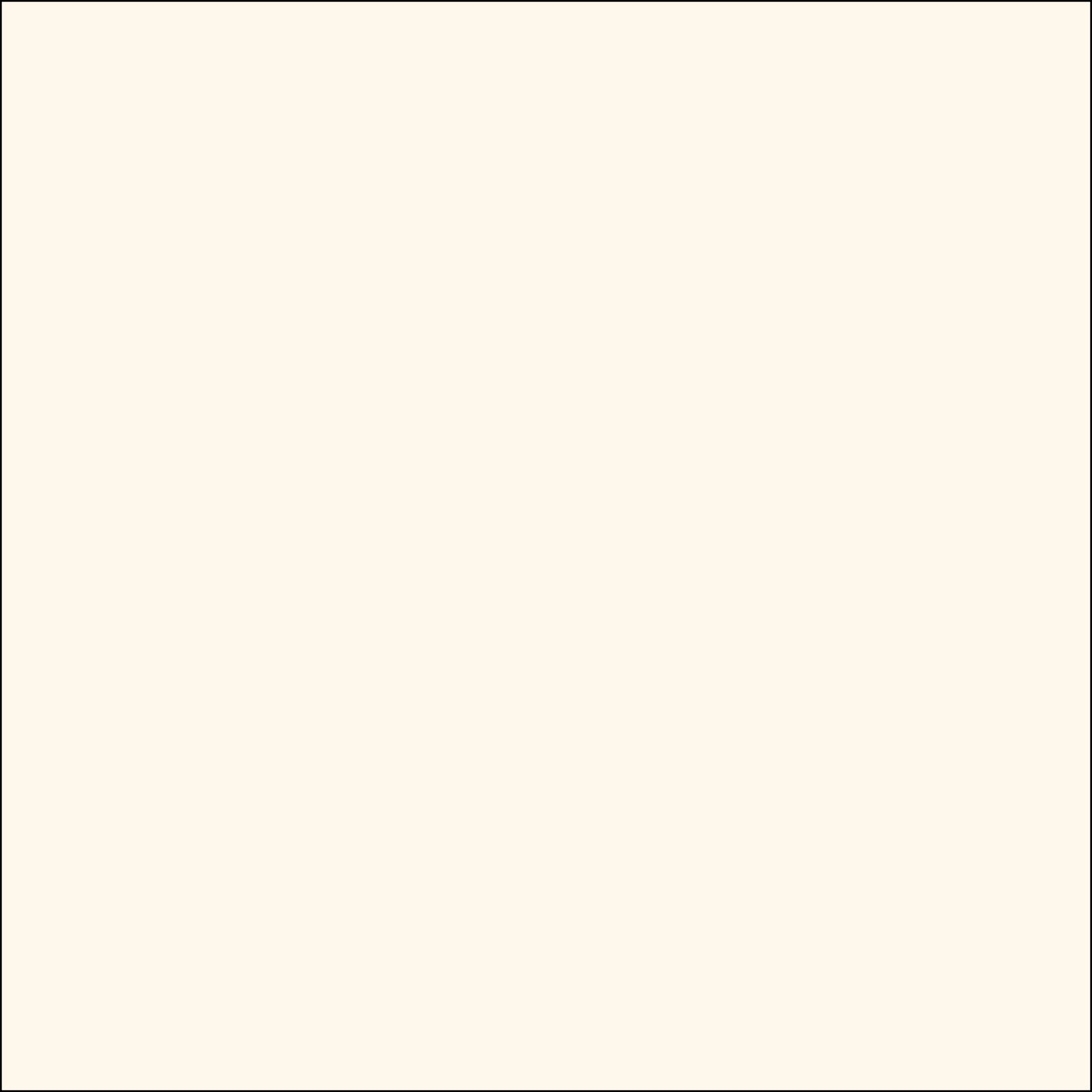


Co'n bo' li' ye' mi (Una palabra bonita)

Crónicas de un desplazamiento

INVESTIGACIÓN

Karina Osorio Osorio
Montserrat Martínez Bautista





**GOBIERNO DE
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, México

Lic. Adelfo Regino Montes

Director General del Instituto Nacional de
los Pueblos Indígenas

Mtra. Bertha Dimas Huacuz

Coordinadora General de Patrimonio Cultural
y Educación Indígena

Itzel Maritza García Licona

Directora de Comunicación Social

Co'n bo' li' ye' mi **(Una palabra bonita)**

Crónicas de un desplazamiento

INVESTIGACIÓN

Karina Osorio Osorio

Monserrat Martínez Bautista

RECOPIACIÓN DE TESTIMONIOS

Karina Osorio Osorio

TESTIMONIOS

Sr. Juan Osorio Antonio

Sr. Casimiro Rodríguez Terán

Sra. Victoria Roque Bolaños

Sra. Celia Rodríguez Osorio

Sr. Juan Osorio Terán

TRANSCRIPCIÓN Y CORRECCIÓN

Monserrat Martínez Bautista

CORRECCIÓN DE ESTILO

Marlene Palma Vieyra

FOTOGRAFÍA

Karina Osorio Osorio

EDICIÓN FOTOGRÁFICA

Alondra Estela De La Cruz López

DISEÑO EDITORIAL

María Fernanda Trujeque Sánchez

COORDINACIÓN

Norberto Zamora Pérez

México, 2021

Co'n bo' li' ye' mi
(Una palabra bonita)

Crónicas de un desplazamiento

INTRODUCCIÓN

La modernidad hidráulica era el propósito y la promesa de mejorar la vida en Malotal y sus alrededores. Este poblado se localiza en el noroeste del estado de Oaxaca, dentro del municipio San Lucas Ojitlán y colinda con comunidades del estado de Veracruz: Temascal, Tuxtepec y De Alemán. La Comisión del Papaloapan (CODELPA) —fundada en 1946— gestionó un nuevo proyecto que mejoraría la situación de aquellos poblados, y fungió como moderadora entre ejidatarios y gobernación ante este magno proyecto.

Consistía en “la construcción de dos grandes presas para la regulación de crecientes y para la protección contra inundaciones”¹, así como para la correcta incorporación de energía eléctrica a la región: La Presa Presidente Alemán, que comenzó a operar en 1959, y la Presa Cerro de Oro, inaugurada en 1988. “Su realización implicó el desplazamiento de aproximadamente 3000 familias indígenas Chinantecas”² de la región de Ojitlán, por lo que éstas quedaron

¹ Verónica García Arenas, “La Presa Presidente Miguel Alemán. <<Un Gran Monstruo Devorador de Hombres>>”. Boletín del Archivo Histórico del Agua, 35, 12 (2007), pp. 50-55 [En línea]: <https://bi-blat.unam.mx/es/revista/boletin-del-archivo-historico-del-agua> [Consulta: 18 de septiembre, 2021].

² Ibid., p. 53

INTRODUCCIÓN

sujetas al programa de incorporación de nuevas tierras de cultivo y colonización.

“El Departamento Agrario se encargó de elaborar un inventario de los bienes que perdería cada ejidatario, de los bienes comunales, de marcar cuotas y precios unitarios, también elaboraban planos de los lugares que serían perjudicados para poder indemnizar a los afectados”³.

Al reubicar a una población tan grande, la vida cotidiana se transformó, pues la subsistencia dependía en gran medida de las actividades agronómicas, donde la adaptación también formó parte elemental de los nuevos asentamientos poblacionales: es el caso de Uxpanapa, Veracruz.

La preservación de las historias y los testimonios de vida, los cuales dieron voz a las comunidades Chinantecas de Ojitlán, son encabezados por Don Casimiro Rodríguez Terán, Ramón Altamirano Ortíz

³ Idem.

INTRODUCCIÓN

y Lucas Ignacio Monterruvío. Su experiencia es una valiosa aportación a la información histórica de las zonas y de los pobladores que fueron afectados: las consecuencias tanto negativas como positivas que surgieron a partir del proyecto.

Llegar a Uxpanapa Veracruz abrió el panorama a nuevas oportunidades; sin embargo, las condiciones sociales, económicas y políticas tardaron en establecerse dentro de la comunidad, pues mujeres, niños y abuelos enfrentaron diversas dificultades, por ejemplo, en el sector educativo y en el de salud.

Actualmente, en Uxpanapa continúan las carencias de suministros básicos como el drenaje, luz eléctrica y caminos transitables, debido a que el proyecto original no concluyó como estaba predicho: dejó a miles de familias en condiciones precarias que repercuten hoy en su día a día.

¿Qué hacer ante cambios eminentes? ¿Cómo adaptarse a situaciones que no elegiste? ¿Podrá ser este acontecimiento el comienzo hacia un futuro mejor?

INTRODUCCIÓN

Los relatos testimoniales que presentamos a continuación manifiestan las preocupaciones y dificultades que enfrentaron los indígenas chinantecos cuando el agua comenzó a inundar sus tierras, a destruir sus casas, a enterrar sus sueños. Pero el agua no pudo llevarse todo. Quedaron recuerdos, experiencias y un sin fin de historias que viven en las palabras de aquellos que tuvieron a bien ofrecernos sus testimonios en pro de la preservación de la historia de sus pueblos para explicar su presente.

Esta es la historia de vida de los habitantes del Poblado 12, 'La Horqueta', Uxpanapa Veracruz, un pueblo que se adaptó a su nuevo territorio conservando sus tradiciones, usos y costumbres. También de aquellos que no quisieron irse y continúan habitando los territorios que quedaron libres de la inundación en el antiguo pueblo 'El Malotal'.

Historias van e historias vienen, pretendemos que estas queden registradas como aquello que el agua no se llevó.



Bienvenidos

PUERTA DEL UXPANAPA
SEAMOS REALISTAS, HAGAMOS LO IMPOSIBLE



Los que se quedaron

Localidad Lic. Heladio Ramírez López,
Ojitlan, Oaxaca

TESTIMONIO

**Sr. Casimiro
Rodríguez
Terán**

“Yo no me voy de aquí, hay cosas que están enterradas en el agua, entre ellas mi madre y mi ombligo umbilical”



Testimonio Sr. Casimiro Rodríguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Mi nombre es Casimiro Rodríguez Terán, soy uno de los hombres más veteranos de la antigua comunidad del Malotal. Junto a Ramón Altamirano Ortiz y Lucas Ignacio Monterruvio, dimos voz a las comunidades Chinantecas de Ojitlán mientras el proyecto de construcción de la Presa Cerro de Oro se incorporaba de manera firme en la región.

Soy un hombre de familia, ganadero y padre de ocho hijos. Les relataré el gran acontecimiento que cambió mi vida y marcó una nueva travesía.

A diferencia de la población que migró a Uxpanapa, mi familia y yo decidimos luchar por quedarnos cerca de nuestro hogar. Después de varios años logramos asentarnos en el antiguo casco del Malotal, que ahora es un poblado llamado Lic. Eladio Ramírez López en honor a quien nos respaldó jurídicamente en Oaxaca.

Yo nací aquí, en el antiguo barrio de El Malotal. En la presa está enterrado mi ombligo, ya se lo comieron los peces yo creo —ríe—. Cuando me casé, solo maté un cochinito; mi esposa era de Usila pero llegó a vivir aquí en Ojitlán. Mi boda fue humilde: “humilde”, esa es la palabra que define mi vida.



Testimonio Sr. Casimiro Rodriguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Yo vivía feliz, me gustaba mucho ir a pescar de noche en los ríos, agarraba camarones grandes; en las temporadas de pesca, el pescado se quedaba estancado y solo teníamos que ir a recogerlo.

Cuando yo llegaba del trabajo mi esposa me daba verduras como ejotes, calabaza y lo que había de carne de puerco y pollo. No había aceite como ahora, todo se cocinaba con manteca; a la gente no le gustaba el olor del aceite que vendían, aunque era muy barato en ese entonces.

Mis hijas sí estudiaron hasta la primaria... pero ahora las mojaras están ahí dando vuelta en los salones, rodeando la escuela, ja, ja, ja.. Yo lazaba animales para vacunarlos, bañarlos o encerrarlos, para que no se llenaran de garrapatas o pinolillos, por eso tengo el pañuelo en mi mano, porque me volé un dedo lazando, era difícil corretear a los animales.

La vida era humilde, la vida de mi padre era ser campesino. Trabajaba de 6 a 6, se mojaba, se secaba y no le importaba, tanto que se enfermó de los pulmones y a los 80 años ya caminaba jorobadito. Él sufrió mucho, cultivaba la tierra firme y plana con su yunta, después utilizó otras formas. Principalmente sembramos maíz.



Atardecer en la presa

Testimonio Sr. Casimiro Rodriguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Después, con el apoyo del gobierno sembramos frijol, plátano y arroz, pero muchas veces no había plaza para vender nuestros productos, no había una salida.

Pasaron varios años desde que llegó el primer rumor sobre la presa, como 10 o 15 años, la gente no podía creer que algo así podía pasar, éramos humildes e inocentes. Durante esos años los líderes y la presidencia se vendieron porque la gente no quiso irse, ellos recibieron cierta cantidad para que accediera a la construcción de la presa y así fue.

Vino mucha gente diciendo que eran parte de la “reforma agraria”, decían que querían mejorar nuestra calidad de vida, que la construcción de la presa sería para aumentar la energía eléctrica de las comunidades aledañas.

Guadalupe Castro Moreno y un grupo de ocho personas más, aproximadamente, perdieron la vida por asuntos de la presa. Iban a Jalapa y a Ojitlán tratando de que la voz de la comunidad se escuchara, pero no lo lograron y quién sabe qué les hicieron. Un día nos enteramos que estaban muertos y así callaron a esas personas que no querían irse.

Testimonio Sr. Casimiro Rodríguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Nos calmaron diciendo que nos darían veinte hectáreas por familia, que nos pagarían por todo el terreno que ocuparía la presa y por las cosas que teníamos sembradas. La gente en ese entonces sembraba mango, canela, yuca, caña, plátano y naranja. En ese entonces yo cobré sesenta mil pesos por mis árboles, pero de la cantidad de antes, ya que el dinero se devaluó.

A la gente le pagaron su viaje, llegaron muchos carros grandes para hacer la mudanza y otros para las personas. En ese momento la gente se veía feliz, fue bonito porque todos tenían la ilusión de conocer la tierra y estaban felices porque al parecer sí nos iban a cumplir todo lo que prometieron. No nos quedaba más que fé en que sí cumplirían.

La vía de comunicación a Uxpanapa era muy mala, eso hacía muy pesado y cansado el viaje, había familias que a mitad de camino se querían regresar, pero no tenían de otra. Nos tardamos dos días en llegar.

Yo sí me fui a construir una casa a Uxpanapa. Actualmente vive ahí uno de mis sobrinos, Nacho Ramírez Osorio, pero después decidí regresar a mi tierra, tuve que hablar con los licenciados; el que estaba en Cd. Alemán era mi compadre, yo le dije: “Mira ese terreno que quedó ahí como baldío, yo lo quiero”, pero él me respondió que el



La pesca como principal actividad económica

Testimonio Sr. Casimiro Rodríguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

gobierno lo iba a ocupar para hacer un embarcadero de lanchas. Yo todavía no movía a la familia, ellos aquí estaban, solo dos de mis hijas estaban en Uxpanapa, formaban parte de un grupo de apoyo que iba a cocinaba para la gente que estaba desmontando la zona donde iban a construir las casas.

Yo era parte de la primera junta que fue a conocer Uxpanapa allá en la montaña. Nos fuimos por el camino del tren. Primero fuimos a ver la tierra y a comenzar a armar el camino a pie, después donde nos gustaba íbamos marcando, como media hectárea o un poquito más. Del Malotal fuimos como veinte personas, todos ellos ya murieron porque era gente ya grande, los jóvenes fueron después, de todos ellos nada más quedo yo.

A mí sí me gustó Uxpanapa por los ríos, había mucha agua. Cuando regresamos al Malotal llegamos con la noticia de que la tierra era buena y que sí había mucha mucha tierra de cultivo, eso hizo que la gente sintiera bonito y que aceptara un poco irse de su pueblo.

Cuando nosotros fuimos por primera vez a Uxpanapa, los ingenieros nos ayudaron a trazar los lotes de la zona habitacional, después se enumeraron y conforme la gente llegaba se iban asignando, era donde te tocara.

Testimonio Sr. Casimiro Rodríguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Lo bueno es que cuando salían del Malotal las familias se iban enteras y llegaron juntas, así que les tocaron juntos los lotes o en la misma calle. Nosotros escogimos un terreno que está entre el río Oaxaca y el Uxpanapa, ese nos gustó porque la tierra era fértil. Esa comunidad ahora se llama “La Horqueta”.

La verdad es que yo sí me rajé, me preocupó la comunicación de la zona, que sí estaba muy escondida. La verdad es que trabajando donde quiera se come, pero yo prefería luchar por la tierra que quedó aquí en la presa.

Todos me decían que yo los había engañado y convencido para que se fueran a Uxpanapa, incluso me decían: “Tú nada más nos engañaste, nos embarcaste para venir y dejaste a tu familia allá. Viniste a construir tu casa aquí nada más para que te creyéramos”.

Cuando el agua comenzó a inundar todo, sentimos muy feo, pensamos que ya era el final de todo, pero vimos que quedaron varios terrenos secos, yo quería pelear por ellos. Personalmente fui con el gobernador a Oaxaca a realizar la solicitud de esas tierras por medio del comité de Ojitlán.



Testimonio Sr. Casimiro Rodríguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Me comuniqué con los licenciados que tenían el caso, les dije que les convenía más darnos ese terreno que comprar más terreno en Uxpanapa porque ya todo estaba habitado, hicimos las juntas y el argumento fue el mismo.

Al principio quedamos solo tres familias: Ramón, Lucas y yo, pero éramos muy pocos para hacer presión por las tierras, nos pedían al menos 30 familias para podernos quedar. Poco a poco la gente se fue agrupando, porque muchos querían quedarse, así se fue juntando la cantidad que nos pedían y pudimos obtener la tierra. Fue difícil pero aquí estamos ahora.

La vida cambió bastante, por ejemplo, ahora el viaje a Tuxtepec o a Ojitlán es más rápido, nos vamos en la lancha y nos hacemos como 20 o 25 minutos.

Comenzamos a pescar, pero demoró mucho para que hubiera pescado; se hizo la cooperación para las semillas, se organizó desde Ojitlán, pero desde entonces no se ha vuelto a meter mano para que haya pescados y la pesca ha disminuido mucho. Antes bastaba

Testimonio Sr. Casimiro Rodriguez Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

un rato para pescar y eran como 20, 30 o hasta 50 kilos, ese era el negocio y nos iba bien, ahora eso es secundario.

Yo sé de ganadería y eso me gusta, por eso nunca lo dejé; una vez que nos dieron las tierras yo metí a mis novillos.

Si se extraña el pueblo de antes, éramos felices, pero a todos ellos se los llevó el agua, se fueron a los ríos de Uxpanapa. Yo me resistí, me rebelé y aquí estoy. Nunca voy a dejar la tierra donde nací, aquí me quiero morir.

A portrait of Sra. Celia Rodríguez Osorio, a middle-aged woman with dark hair, wearing a dark brown short-sleeved top with a decorative neckline and light-colored pants. She is standing with her hands clasped in front of her, looking directly at the camera with a serious expression. The background is dark and out of focus.

TESTIMONIO

Sra . Celia Rodríguez Osorio

“Todos los que tenían cargo en el pueblo, sabían bien qué estaba pasando, porque mucha gente no se quería ir, muchos reclamaron, manifestaron su descontento. Después toda esa gente estaba llorando porque a muchos les mataron a sus familiares”

Testimonio Sra. Celia Rodríguez Osorio
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Me llamo Celia Rodríguez Osorio, soy hija de don Casimiro Rodríguez Terán. Dedicué mi juventud a servir a mi comunidad, trabajar por mi familia y luché por un lugar digno dónde vivir.

Mi fortaleza y mis convicciones me llevaron a formar parte de la primera brigada de mujeres que fue a Uxpanapa, con la labor de atender, alimentar y ayudar a los compañeros que iban abriendo camino por las tierras vírgenes. Fui de las pocas mujeres que estuvo al tanto de los acontecimientos y te voy a contar lo que viví.

El pueblo del Malotal era pequeño, en total eran cuarenta ejidatarios y tres hijos de ejidatarios, éramos cuarenta y tres familias. Después, con la segunda generación, los hijos e hijas de los primeros ejidatarios llegamos a ser noventa y siete, de los cuales noventa se fueron a Uxpanapa y siete nos quedamos aquí en el Malotal , que ahora se llama 'Heladio Ramírez López'.

Antes de la construcción de la Presa, yo trabajaba en el campo, sembraba arroz, fríjol y chile, a diario estaba en el campo. También realizaba las labores del hogar en casa de mis padres, soy la mayor de mis hermanos, entonces para terminar todo había que madrugar y después irse al campo.



Islas de la presa

Testimonio Sra. Celia Rodríguez Osorio
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Cuando me enteré de que iban a desalojar el pueblo sentí tristeza y mucha incertidumbre, no sabía qué pasaría con mi gente. Aún estaba soltera cuando la noticia llegó, tenía dieciocho años.

Mandaron la orden de Gobernación a San Lucas Ojitlán y ellos enviaron militares y licenciados a darnos la noticia de que nos iban a mandar a Veracruz porque todo nuestro pueblo sería una Presa. Nos dijeron que los gobernadores de Veracruz y Oaxaca ya habían acordado esta zona como el terreno para la construcción de la Presa, porque en Veracruz se perdería más terreno por ser cuenta baja y el gobernador de Oaxaca aceptó que se hiciera en nuestros terrenos.

Todos los que tenían cargos en el pueblo sabían bien qué estaba pasando, pocos hablan o saben de esto, mucha gente no se quería ir, muchos reclamaron, protestaron, manifestaron su descontento. Lamentablemente toda esa gente terminó llorando después porque a muchos les mataron familiares, después todo el pueblo tuvo miedo y no le quedó de otra más que irse con lágrimas en los ojos muy triste por dejar su vida. Al final todos los que gobernaron el pueblo huyeron, no dieron la cara y se fueron con nuestro dinero.

Decían que la vida en Uxpanapa sería mejor porque habría ampliación de tierras y fue verdad, a mi gente le dieron veinte hectáreas a cada quién y aquí solo teníamos siete. Pero mi madre no quería irse,

BIENVENIDOS HELADIO R.L.

MEXICO PROSPERA SEDESOL

GOBIERNO DE LA REPUBLICA

PROGRAMA DE INCLUSION SOCIAL

SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL

CON
PROSPERA
TENES MAS
OPORTUNIDADES

LIC. HELADIO RAMIREZ LOPEZ
MAS DE 36 FAMILIAS BENEFICIADAS

SINHAMBRE



ALIMENTACION
INCLUSION SOCIAL PARA
DERECHOS DE LOS
EMPLEADOS Y OPORTUNIDADES

Testimonio Sra. Celia Rodríguez Osorio
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

ella le dijo a mi papá que se aferrara a quedarse y el reunió fuerzas para buscar los terrenos aquí.

Nosotros nos quedamos por nuestra propia voluntad, nadie nos obligó. No queríamos dejar nuestra tierra, luchamos por obtener derechos sobre ella.

Fuimos testigos de cómo el agua entró aquí, se fue llenando poco a poco, tardó unos ocho meses en estar completamente llena. Fue algo muy sorprendente y sentimos muy feo al ver cómo se tapó el arroyo, la escuela, la casa ejidal y nuestras casas, todo desapareció. Pero nos dimos valor, el chiste era aguantar todos esos cambios, lo importante era que estábamos juntos.

Entonces mi papá comenzó a construir una lanchita de madera para poder ir a comprar alimento, tardábamos mucho para cruzar la presa porque era un bote de remos y no de motor, al no conocerla bien nos daba miedo caer o morir ahí. El paso más cercano para salir nos quedaba a una hora o más.

Batallamos mucho en reconstruir nuestra casa, era complicado traer el material, lo subimos en una panga y así pasaban las cosas, animales, muebles, todo.



Vista cotidiana de la presa

Testimonio Sra. Celia Rodríguez Osorio
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

La Presa nos dio mucho. Hemos logrado sobrevivir y adaptarnos, la actividad principal aquí fue la pesca, de ella obtuvimos dinero y alimento. Gracias a Dios hemos tenido apoyos del gobierno, como la oportunidad de tener nuestra parcela, potreros y ganado, de eso seguimos porque el pescado se está acabando.

La vida aquí es muy tranquila, todos nos conocemos, no llegan familias nuevas solo estamos nosotros; lo malo es que a veces se va la luz, el internet y nos quedamos incomunicados, es difícil saber qué pasa afuera.

Pero vivimos bien y felices, preferimos ser los que se quedaron, quienes defendieron un cachito de su territorio.

Los que se fueron

**Poblado #12 “La Horqueta”,
Uxpanapa, Veracruz**



Entrada al poblado 12

A photograph of a man with a mustache, wearing a red baseball cap, a blue and white striped short-sleeved button-down shirt over a white tank top, dark trousers, and blue sandals. He is standing on a dirt and gravel bank next to a river. The background shows a grassy hillside with trees under a clear sky.

TESTIMONIO

Sr. Juan Osorio Antonio

“(...) explotó su helicóptero en pleno vuelo y perdieron la vida esos dos ingenieros, todo el proyecto se vino abajo, ahí todos nos pusimos tristes, se había acabado el sueño de una vida mejor”

Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Mi nombre es Juan Osorio Antonio. Nací en Malotal, Ojitlán, Tuxtepec Oaxaca, el 27 de enero de 1950. Soy un hombre que recuerda con mucha nostalgia y detalle el pasado porque es importante y hoy voy a decirles todo lo que mi memoria recuerda del desalojo de mi pueblo Chinanteco.

La historia del Malotal cuenta que la gente llegó ahí y se acomodó como pudo, pero todos hablamos un mismo dialecto, eso nos identificó desde el principio. Después llegó un maestro y empezamos a asentarnos como zona urbana, se establecieron dos calles principales, éramos cincuenta ejidatarios nada más, pero éramos muy unidos.

No había luz ni drenaje, pero después llegó otro maestro que nos solicitó el fondo del pueblo para ir a pedir la instalación de la luz. Fueron a dejar \$20,000 a las oficinas de la Comisión Federal de Electricidad en Oaxaca, al mes llegó el licenciado para abrir el camino donde iba a pasar la línea de luz, la gente estaba contenta.

Cuando nos llegó la luz ya se oían rumores de la presa, mas no sabíamos para cuando, muchos decían que no se haría nada, pero de pronto el movimiento de la presa empezó.

La vida en el Malotal era muy tranquila. La actividad principal era la siembra de maíz y arroz, era triste porque para sacar la cosecha



Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

no había camión, ni nada; nuestros productos los sacamos en bestias hasta Ojitlán, tardábamos de tres a cuatro horas: había que cruzar el Río Santa Rosa, éste pasa por la comunidad de Paso Novillo, y cuando estaba crecido el río había que pasar por Chalupa, la temporada de lluvias era un verdadero problema. Años después había un puente también llamado Paso Novillo como el Poblado, donde también se podía llegar a Ojitlán, pero a veces la bestia no quería pasar por ahí.

Los precios en Ojitlán eran regulares, algunos comerciantes compraban al precio justo, pero otros nos querían robar. El arroz estaba a \$1.50 el kilo, el maíz lo vendimos en ¢.80, los precios subían y bajaban. Pero comparándolo con otros lugares, en Ojitlán las cosas eran muy baratas, pues ahí llegaban muchas personas de los pueblitos que querían vender, había demasiados productos y pocos clientes.

Malotal era un ejido, a cada quien le tocaba tres hectáreas de tierra pero no toda era productiva, de esas tres solo dos producían. Había muchas ramas, era monte alto, virgen, incluso la gente rezaba para que la tierra se volviera fértil, pero no siempre funcionaba, los apoyos del gobierno no llegaban.

A todos los que no eran ejidatarios y trabajaban las tierras de otros les pagaban \$10.00 por su jornada, el trabajo campesino así se pagaba.



Puente divisorio de los Poblados 11 y 12

Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Como yo lo recuerdo, fue en el año de 1944 —según me contaba mi papá—, cuando Miguel Alemán Valdéz era presidente, que un día creció el Río Papaloapan e inundó todo lo que ahora es la cuenca del Papaloapan. La gente perdió todo, sus tierras, su casa, absolutamente todo.

A partir de eso, se hicieron varios estudios para determinar la manera de solucionar el problema y salvar la vida de la gente de esa zona; entonces, el acuerdo fue construir una presa aquí llamada Cerro de Oro, quedando en el decreto presidencial como proyecto fijo, pero no había fecha. La espera fue larga, demoró casi treinta años en llegar otra noticia. Cuando entró en funciones Luis Echeverría Álvarez, se reactivó este asunto, él fue quien lo cumplió. Después, en una publicación del diario oficial, se dió a conocer a nivel nacional la decisión de la construcción de la presa a nivel nacional.

Empezó a llegar gente del Gobierno a la zona, se formó una oficina en la localidad de Cd. Alemán, el vocal ejecutivo era el ingeniero Jorge L. Tamayo y el presidente de reacomodo era el ingeniero Guillermo Hernández Castro, ellos eran los representantes del gobierno con nosotros.

Enviaron a varias personas a los Ejidos a platicar con los pobladores sobre cómo se iba a construir la presa, nos dijeron que seríamos



Sr. Juan con su esposa Julia Felix

Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

trasladados a una zona de reacomodo y que el gobierno nos iba a entregar un pueblo con todo lo necesario: casas, luz, agua potable, drenaje, banqueta, parques, zonas deportivas, escuela, salón social, etc. *“Ustedes van a tener una mejor vida”*, ese era el discurso.

Nos ofrecieron tres lugares: Los Naranjos, Juchitán y Uxpanapa, a los tres acudieron delegaciones de ejidatarios para conocer la zona y ver si les gustaba, pero Los Naranjos y Juchitán no le gustó a la gente por ser una zona seca y ésta era trabajada en colectivos, no había tierras propias, en cambio Uxpanapa era zona de riego con tierras libres y de temporal.

Una vez que la zona fue escogida se creó una oficina en Ojitlán, era la Oficina de Reacomodo, ahí la gente iba a sacar su credencial para poder entrar a Uxpanapa, los que no la tenían no podían entrar en esa tierra.

De camino a Uxpanapa había varios retenes, uno de ellos era en el “puente” —antes era una panga— de Cuauhtémoc, ahí revisaban que la gente tuviera la credencial con la firma del ingeniero y a los que no la tenían los regresaba con todo y sus cosas.



Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Cada ejido nombró un representante, en el Malotal fue José Rodríguez García, él iba a escuchar al ingeniero sobre cuáles eran los pasos a seguir para nuestro reacomodo.

Cuando llegó el momento de formar grupos para ir a limpiar la zona de Uxpanapa, fuimos la mitad de los ejidatarios. Primero llegamos a Ojitlán y el gobierno nos pagó el viaje en camión hasta Uxpanapa, luego pasamos por Tuxtepec, Cosamaloapan, Tlacotalpan, el puente Buenavista, la carretera que va hacia el Dorado, de esa llegamos a San Andrés Tuxtla, Catemaco y Jesús Carranza. Hasta aquí teníamos un día de camino, salimos a las 9 a.m. de Ojitlán y llegamos a Jesús Carranza a las 11 p.m.

Nos quedamos en Carranza, al día siguiente ya nos estaba esperando una canoa con motor —la cual mediría unos veinticinco metros de largo— que nos llevaría al Río Chalchijapa, para eso ya eran las 5 p.m. del otro día. Ahí nos quedamos una noche en la playa y al otro día salimos a pie hasta la localidad de Plan de Arroyo, para eso ya eran las 5 p.m. del otro día.

En Plan de Arroyo nos quedamos una noche en una casita de palma que había ahí; sin saberlo nosotros, al otro lado del Río estaba



Tramo de carretera en la entrada del Poblado 12

Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

la localidad Hermanos Cedillo donde había gente del Malotal que salió desde antes, no por la presa, sino a buscar tierras, y ahí estaba mi hermana. Al ser conocidos, nos recibieron y auxiliaron en el viaje, pues eran nuestra familia.

La tierra que nos prometieron ya estaba cerca de Hermanos Cedillo, que en ese momento estaba ocupada por un cacique muy rico de Chiapas, el gobierno tuvo que quitarle esas tierras porque iban a ser nuestras. La intención era que nosotros fuéramos abriendo el camino, marcamos la brecha y el terreno que nos gustó para que el gobierno construyera nuestras casas, tal como lo establecía el decreto.

Nuestros guías en toda esa travesía fueron dos personas: un licenciado del INI y un representante del gobierno que se llamaba Mario Rodríguez, ellos conocían el camino.

Hasta ese momento todo iba muy bien, la gente comenzó a irse a Uxpanapa poco a poco porque el trabajo era bueno; de repente algo pasó, no recuerdo la fecha, pero el helicóptero de los ingenieros Taimayo y Guillermo explotó en pleno vuelo, ahí perdieron sus vidas. El proyecto se vino abajo, todos nos pusimos tristes, el sueño de tener una vida mejor se acabó, así iniciamos la vida en Uxpanapa.

Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Después llegó otro ingeniero a retomar las obras, pero no fue lo mismo. Eran ingenieros muy diferentes, él siguió trabajando, pero un día llegó la noticia de que se había acabado el presupuesto, eran millones de pesos lo que se había destinado para nosotros.

La carretera se quedó a la mitad de lo prometido. Hasta nuestro poblado, que es el doce, solo había una rodada de piedra. La escuela, la clínica, el salón social y el municipio tardaron mucho tiempo en construirse. A cada candidato que venía le solicitamos que la construcción de nuestro pueblo se terminara, porque era zona de rea-comodo y el gobierno tenía la obligación de hacerlo, pero nuestras solicitudes nunca se tomaron en cuenta, pasando uno tras otro.

El gran error de nosotros fue que empezamos a salirnos del Malotal sintiéndonos respaldados por los ingenieros, debimos quedarnos allá hasta que el pueblo estuviera listo.

Ya han pasado casi cincuenta años y todavía no se cumple todo, así nos quedamos, apenas está llegando la carretera, nos prometieron recibir las llaves de nuestra casa y que esa tendría todo. Incluso había tres tipos de casa en Ojitlán como muestra, pero a nadie le gustó.

ESC. PRIM. INDEPENDENCIA

CLAVE: 30DPR0017R

LA HORQUETA POB 12 UXP VER

Testimonio Sr. Juan Osorio Antonio
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Entonces nos dieron una tarjeta para sacar el material de un almacén grande que se hizo en la entrada del poblado, la tarjeta tenía un valor de \$20,000 y apenas nos alcanzó para una casa pequeña.

Ahora ya nos acostumbramos. La zona es ganadera y hulera, fue triste porque nada fue como antes, pero nuestras condiciones y casas han mejorado poco a poco. Sin duda alguna esta es mi casa y de aquí nadie me mueve, este es nuestro pueblo, aquí las tradiciones viven.

Y como dicen algunos: *“¡Jodidos pero contentos!”*



TESTIMONIO

**Sra. Victoria
Roque
Bolaños**

“La vida fue muy triste cuando llegamos a Uxpanapa, nos abandonaron allá”

Testimonio Sra. Victoria Roque Bolaños
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Yo soy viuda de Francisco Osorio Terán, madre de ocho hijos y originaria de Ojitlán. Desde que era niña afronté muchas dificultades, como la pérdida de mis padres, pero salí adelante. Viví el desalojo desde mi papel de ama de casa, no supe de juntas ni acuerdos, pero sí experimenté la angustia de ver que la vida que conocía se iba y que me llevaban a una tierra que jamás imaginé. Ahora cuento la historia de cómo nos sacaron así como yo la viví.

La vida en el Malotal era una vida mejor porque ahí se daban muchas cosas para comer: como el maíz, fríjol, ajonjolí, chile y tomate. Yo criaba pollos y puercos. La gente también tenía pequeñas parcelas, casi nadie tenía muchas reses.

Cada día los hombres salían a sus potreros a cuidar las reses, para después vender y tener carnita. También salían a pescar o a cazar animales de monte como tepezcuintle, faisán o jabalí, esa era la comida natural de la gente, los animales de monte.

Pero un día llegaron unos señores repartiendo periódicos, en ellos decía que nosotros debíamos salir del pueblo, fue un momento triste. Era 1977 cuando nos llegó el aviso. Dijeron que nos iban a pagar las casas, los árboles, y que nos darían otro pueblo para vivir pero más lejos.



Un día normal en su lote

Testimonio Sra. Victoria Roque Bolaños
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Yo me sentí muy triste y desesperada, no sabía por qué nos tocaba algo así. Al principio mi esposo tuvo que ir a ver a dónde nos iban a mandar. Mis hijos estaban chiquitos, uno de ellos (mi hijo Ernesto) lloraba esperando a que su papá volviera, nunca se alejaron por tanto tiempo como en aquel momento. Mi hijo se enfermó y mi esposo tuvo que regresar.

Llegaron unos camiones grandes para llevarse a la gente, se los llevaban familia por familia para que todos se fueran juntos porque Uxpanapa estaba lejos. El traslado tardó, como un año, no nos sacaron al mismo tiempo. En 1978 yo salí del Malotal, porque la Presa Cerro de Oro ya estaba en construcción, me acuerdo mucho porque yo estaba embarazada de mi quinto hijo, Francisco, el más latosito de todos.

En 1987, cuando ya estábamos en Uxpanapa, nos dieron las tierras, tardaron dos años; mientras tanto nosotros buscamos un pedacito de montaña para sembrar maíz y frijol. Mi esposo se iba a sembrar para tener aunque sea un poquito de comida para sus hijos.

A veces, cuando había un poquito de dinero, íbamos a un pueblo que le decían “La Gringa”, ahí sí había tiendas para comprar comida,



Plátano macho

Testimonio Sra. Victoria Roque Bolaños
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

porque en Uxpanapa no había nada, íbamos en lancha por el Río Uxpanapa. Gracias a Dios ellos tenían siembra y animales, nos vendieron alimento.

Después los ejidatarios hicieron juntas, los dividieron por grupos y conforme a eso otorgaban la tierra; yo no supe bien cómo fue la repartición de las tierras porque yo estaba ocupándome de mis hijos, mi esposo iba a escuchar lo que decían en las juntas.

De las promesas de pago sólo pagaron una parte, pero la otra quedó pendiente. No sé qué pasó con ese pago, el dinero sí llegaba, pero a los ejidatarios llegó poco.

La vida en Uxpanapa fue muy triste, era una tierra virgen, tuvieron que limpiar un poco antes de que llegáramos. No había qué comer porque está el Río Uxpanapa y el Río Oaxaca, por eso el lugar donde vivimos ahora se llama “La Horqueta”, porque se juntan esos dos ríos y no dejan pasar la comida. Era difícil que llegaran las cosas, por eso no hubo comida.

No teníamos médico, ni clínica, si alguien se enfermaba de gravedad teníamos que llevarlo a Coatzacoalcos o a Minatitlán en helicóptero. Muchas mujeres murieron en el parto o de otras enfermedades,



Criadero de gallinas

Testimonio Sra. Victoria Roque Bolaños
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

porque no teníamos dónde atendernos, los niños también sufrieron mucho porque no llegaban a tiempo a una revisión.

Al inicio se sufrió bastante, solicitamos atención médica al gobierno con la amenaza de regresar al Malotal si no nos atendían. Las parteras ayudaron mucho a las personas, porque eran las que sabían cómo tratar ciertas enfermedades.

Para la construcción de las casas tuvimos el apoyo en forma de vales que podías cambiar por material, pero a veces no había y tardamos mucho en construir nuestras casitas. Los que llevaron un poco de dinero terminaron rápido, pero los que no, nos quedamos a la mitad.

Por muchos años mi casa se quedó con la pura caja, un cuartito y sin piso. Los licenciados nos habían dicho que nos iban a entregar una casa con piso, luz, drenaje y agua, pero hasta la fecha no hay drenaje en el pueblo.

No había escuela en Uxpanapa, fue hasta 1990 que comenzaron a construirla, en donde era el campamento de los militares, ahí llegaban los helicópteros de Coatzacoalcos; la construcción de la escuela tardó algunos años, mientras tanto, los niños tomaban clases en los cuartos de los militares.



Río Uxpanapa

Testimonio Sra. Victoria Roque Bolaños
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Mis hijos pensaban mucho en su casita de antes, se sentían raros y no se acostumbraban, pero jugaban mucho, eran felices por estar todos juntos y más porque su papá ya no se iría a otro lugar. Yo hacía de todo para mantenerlos sanos y sobre todo bien alimentados, aunque a veces sólo teníamos sal y tortillas.

Actualmente la vida en Uxpanapa está mejorando poco a poco, ahora la gente recibe apoyos del gobierno como el de “Sembrando Vida”, “Sesenta y más”, entre otros. Los que no tenían ningún ingreso ya lo tienen y lo aprovechan, son pocos quienes lo malgastan.

Ahorita Uxpanapa es un pueblo que ha crecido, pero sí hacen falta cosas como luz resistente a la lluvia, drenaje e internet.

Se enumeraron los poblados del 1 al 15 para que exista una organización en los pueblitos. Todas las personas en Uxpanapa son de Ojitlán, de todos los lugares donde ahora está la presa: como Paso Limón, Santa Rosa, Potrero Viejo, Las Pochotas, El Aguacate, La Esperanza, Pueblo Nuevo y Malotal, todos estamos en Uxpanapa.

Algunos de ellos regresaron porque no se acostumbraron, pero la mayoría nos quedamos en Uxpanapa a comenzar una nueva vida.



Testimonio Sra. Victoria Roque Bolaños
Poblado #12 “La Horqueta”, Uxpanapa, Veracruz

Pienso que la Presa es un lugar muy bonito, pero al mismo tiempo me siento muy triste por todo lo que dejé allá, pues ahí nací y crecí, se siente feo ver todo lleno de agua y poder mirar solamente los postes de luz de mi pueblo.

Cuando visito a la familia que prefirió vivir en la presa, siento mucha tristeza, como cuando murieron mis papás porque siento que perdí mi vida. Yo quisiera que la vida hubiera seguido como antes, porque así como vive la gente aquí no me gusta, antes era bonita, el pueblo era bonito.

TESTIMONIO

Sr. Juan Osorio Terán

“(…) pero a pesar de todo eso yo no me eché pa atrás, porque mi vida siempre fue ser campesino y yo estaba seguro de que un campesino con tierras, es un campesino con dinero”



Testimonio Sr. Juan Osorio Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Yo soy Juan Osorio Terán, un hombre que ha luchado contra todas las adversidades que la vida me ha puesto enfrente. Yo viví el desalojo a causa de la presa, crucé valles, montañas y ríos para llegar a una tierra virgen llena de oportunidades donde, de la mano de Dios, logré progresar y salir de la miseria. Uxpanapa es ahora mi hogar y yo aquí me voy a morir.

El Malotal era un pueblito pequeño, la gente estaba incomunicada, no conocía lo que había afuera, ni siquiera había carretera. La ciudad más cercana era Ojitlán. Al principio la gente se movía a pie, después a caballo y ya hasta después entraron las pasajeras, que eran camionetas que llevaban a la gente atrás. Yo iba a Ojitlán a veces a pasear, a comprar alimento para la casa, ropa, calzado.

Yo en el Malotal era campesino, sembraba maíz, frijol, arroz, tabaco y chile, ese era el único trabajo que había. Una parte de la cosecha era para consumo personal, otro poco era para la venta; a veces íbamos a Ojitlán a vender nuestros productos, había varios compradores pero teníamos que buscarlos, no llegaban solos. A mí no me gustaba ir a vender porque yo llevaba mucho maíz, eran varios kilos en bestias con la intención de sacar al menos mi ganancia, pero no me lo pagaban, el precio estaba regalado, de verdad, yo casi casi regalaba mi

Testimonio Sr. Juan Osorio Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

maíz, pero prefería dejarlo a traerlo de vuelta en mi caballo. Por eso mucha gente prefería sembrar nada más para consumo, porque era mucho trabajo para no ganar nada.

La verdad es que nosotros crecimos muy pobres, yo sufrí bastante. Mi papá era huérfano, ¿qué va a tener un huérfano ahí?, andaba en la casa de ajenos buscando vida, ¿qué puede tener una persona así? Nada. Yo empecé con él a trabajar, me llevaba así chamaquito a la jornada, para ganar algo, todavía yo no podía trabajar bien, tenía cuando mucho 10 años, pero yo ya chapeaba, andaba atrás de él. Le decía mi papá a mi mamá: “Me lo voy a llevar, aunque sea un cachito que chape, esa es gran ayuda para mi”. Yo fui el mayor de todos mis hermanos. A ellos no les tocó mucho, sufrieron cuando ya tenían su vida, pero cuando éramos chicos yo tuve que trabajar mucho para los chiquitos.

Mi mamá se llamaba Rosa Terán, ella en total tuvo ocho hijos, cinco niños y tres niñas. A todos nos querían pero siempre tuvimos que trabajar. Mi mamá era una mujer fuerte y alegre, pero murió en el año de 1969, antes de que nos sacaran del pueblo; a ella no le tocó nada de lo que vendría después.



Río Oaxaca

Testimonio Sr. Juan Osorio Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

Yo formé una familia en el Malotal, ahí me casé, pero como no había dinero pues ni para hacer una fiesta, yo no me vestí de gala o elegante como dicen, yo nada más me puse la ropa más buena que tenía.

Para mí la noticia si fue muy buena, porque allá no tenía tierras. Yo trabajaba con 4 hectáreas —de lo poquito que mi papá pudo conseguir en su vida— y llegaron a decir que aquí en Uxpanapa nos iban a dar 20 hectáreas, por eso para mí sí fue muy buena noticia. En realidad no había opción, teníamos que salirnos pero yo sí estaba contento. Fue la oportunidad de salir de la miseria.

No recuerdo cómo llegó la noticia del desalojo, no me metí mucho en las juntas. Lo que sí tengo presente es la presencia del licenciado Heladio Ramírez, que fue quien llegó difundiendo periódicos, haciendo juntas y explicando cómo es que nos íbamos a ir. Nos decían que en Uxpanapa había tierras buenas, que era terreno virgen y que nos lo iban a regalar porque en donde vivíamos estaban por construir una presa que según era para generar luz.

Había otro licenciado: Jorge Tamayo. Él tenía un proyecto que a todos nos favorecía. Él fue el que nos dijo que aquí en Uxpanapa primero se iban a construir casas, carreteras y drenaje, que antes de eso no nos íbamos a mover. Él ya tenía los planos bien hechos del



Puente divisorio de los Poblados 11 y 12

Testimonio Sr. Juan Osorio Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

pueblo, incluso cuando no hacían bien las cosas los albañiles él venía a decirles que si no lo hacían bien él iba a venir a hacerlo. Pero lamentablemente murió y llegó otra persona a la que le encargaron el proyecto. Ese nuevo ingeniero nos dijo que ya había carretera, que los poblados ya estaban distribuidos, que había banquetas, que las casas ya estaban construidas y que ya nos podíamos venir, pero ¡Qué va! Nos trajeron a la nada, ese ingeniero nada más se quedó con el presupuesto de nuestras casas. El ingeniero Tamayo sí nos estaba cumpliendo, por eso lo mataron.

Nos dieron a escoger varios lugares antes de llegar a Uxpanapa. Había tierras disponibles en Tres Valles, Poblado Tres y Los Naranjos, pero a mí no me gustó esa tierra porque es muy seca y hay poco terreno, se inunda mucho. Dice la gente que en la localidad de Santiago hay mucha agua, pero está estancada por la inundación.

Cuando llegamos a Uxpanapa, al poblado 12, nos pusieron en una galera, amontonadas todas las familias. Nos dieron unos vales para construir las casas pero era muy poquito, tuvimos que trabajar para construir una casa buena. Lo que nos pagaron al salir de Malotal no alcanzó ni para el comienzo, nuestros niños se enfermaban porque



Testimonio Sr. Juan Osorio Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

el viaje era muy pesado, nuestras mujeres no aguantaban tanto camino.

Después vino la distribución de tierras, a todas las familias nos dieron terrenos juntos. A todos mis hermanos que ya eran ejidatarios les tocó su lote y su tierra, eso si estuvo bueno porque ya teníamos casa y lugar dónde trabajar, pero para eso tardó mucho, todo iba muy muy lento aquí. Nuestras casas tenían techo de palma y paredes de palo de jonote, que era lo más resistente que encontramos. Pero a pesar de todo eso yo no me eché pa trás, porque mi vida siempre fue ser campesino y yo estaba seguro de que un campesino con tierras, es un campesino con dinero.

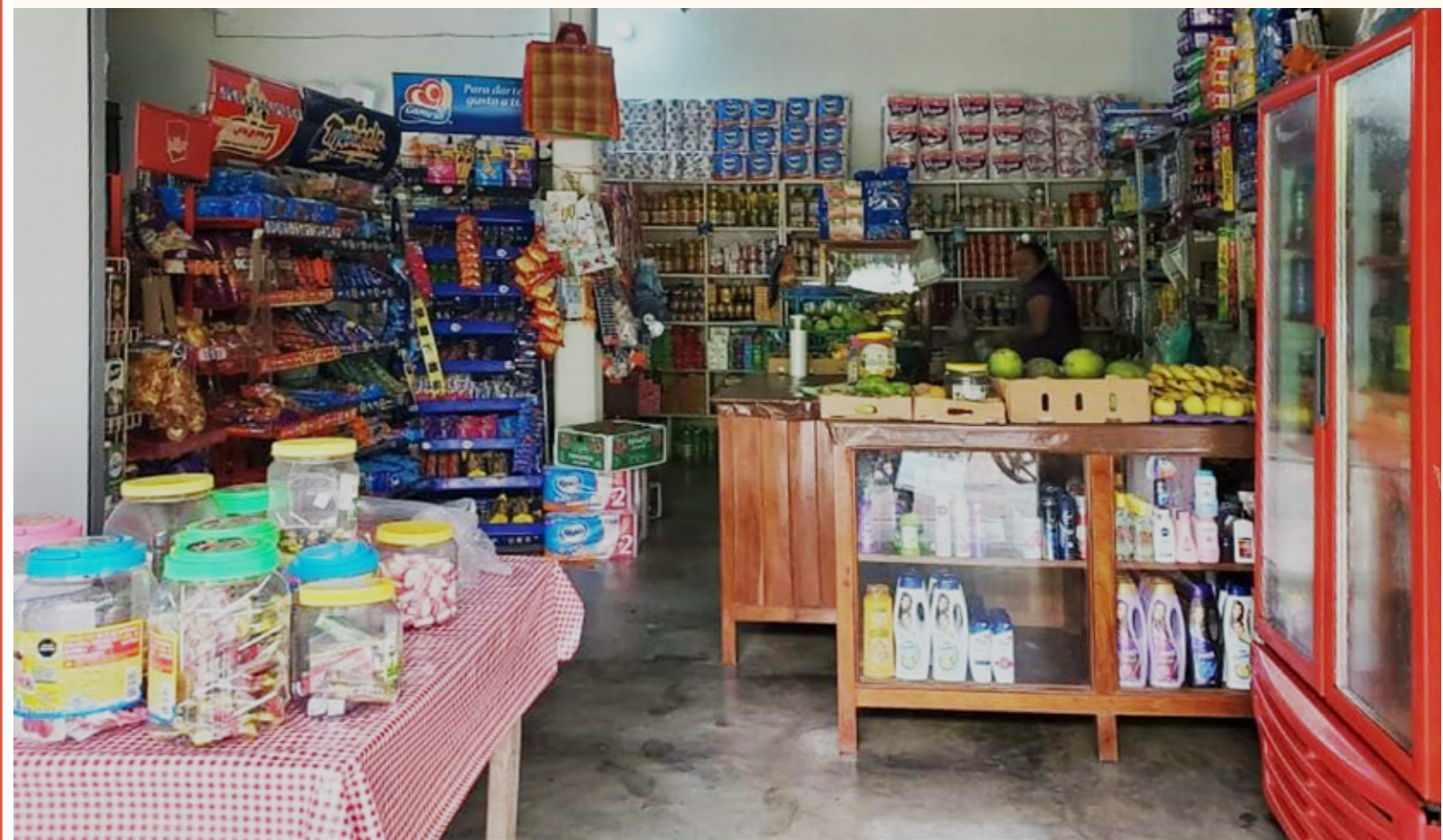
Yo aquí comencé desde abajo, como todos, pero yo no quise venir a estar en la miseria de antes. Cuando llegué aquí ya tenía a mis hijos y a mi esposa, me separé de mi papá y comencé a trabajar mis tierras; poco a poco compré cabezas de ganado, sembraba la cosecha del temporal. Mis hijas y mi hijo crecieron, todos ellos me ayudaron a trabajar. Yo jamás me quedé con los brazos cruzados, buscaba generar mi dinerito.

Primero fue una farmacia, pero no me fue muy bien porque mi hija, la que atendía el negocio, se fue con su novio. Después de eso, puse

Testimonio Sr. Juan Osorio Terán
Localidad Lic. Heladio Ramírez López, Ojitlan, Oaxaca

mi tienda, esa sí pegó. Hasta el día de hoy, si llegas al poblado 12 “La horqueta” y preguntas por la tienda de Juan Osorio, todos saben dónde está.

Mi historia puede parecer distinta a la de los demás, porque hasta ahora yo sí estoy conforme con lo que tengo, a mi me dieron tierras y eso es suficiente para sobrevivir. Siempre he sido un hombre que no se queda quieto, que busca oportunidades, pero debo admitir que la mano de Dios siempre ha estado conmigo, ayudándome y haciéndome fuerte.



La tienda del Señor Juan



Fachada de la tienda



**GOBIERNO DE
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, México

México, 2021